

FOTOCASA propone 10 hábitos para ahorrar energía en casa. No por repetido es menos cierto: poner la lavadora y el lavavajillas a carga completa significa gastar menos agua y electricidad. Cargadores enchufados, aunque no estén conectados al aparato, consumen luz. Usar el microondas en vez del horno puede reducir un 70% el consumo.



La factura energética es uno de los gastos que más preocupan a los consumidores (GTRES)

(20MINUTOS.ES, 13/10/2014) El cuidado del hogar implica también el de sus electrodomésticos; no sólo para que luzcan limpios, sino para que gasten poco. Hay que tomar medidas para garantizar que nuestros electrodomésticos sean eficientes sin que luego su uso suponga un peso enorme en la factura de la luz y del agua. Más allá de los propios electrodomésticos hay una serie de prácticas básicas que llevadas a cabo diariamente, con constancia, pueden suponer un ahorro que se nota en el recibo a fin de mes.

En el [blog de Fotocasa](#) dan cuenta de **diez buenos consejos**.

1. Establecer una temperatura adecuada en el hogar: entre los 18°C y los 20°C en invierno, y entre los 24°C y 26°C en verano. También permite gastar menos energía, aprovechar el calor y el frío de fuera, dejando pasar la mayor luz solar posible en invierno para calentar nuestra casa, o la brisa de la noche en verano para refrescarla. Por último, cerrar las habitaciones vacías los meses de frío ayuda a calentar la casa más rápido y de forma más efectiva.

2. Es vital saber aprovechar la luz natural que entra en la vivienda. Conviene destinar las habitaciones más luminosas de la casa para las estancias donde más tiempo se está, optar por los colores claros y usar espejos.

3. Sustituir las bombillas normales por las de bajo consumo es un gesto que puede ayudar a ahorrar hasta un 80% de energía. También hay que acordarse de apagar las luces de cada una de las estancias cuando no se necesiten.

4. Apostar por aparatos A++ o A+++ también supone un ahorro importante. Sobre todo si, además, se usan programas de lavado corto y a no más de 40°C.

5. Apagar los aparatos eléctricos cuando no se estén usando en vez de dejarlos en *stand by*

supone gastar hasta un 12% menos de electricidad. Hay que tener en cuenta, también, que los cargadores enchufados a la corriente, aunque no estén conectados al aparato, consumen electricidad.

6. Evitar mantener la nevera o el congelador abiertos mucho rato o en muchas ocasiones supone gastar menos luz, ya que, de lo contrario, se necesita más energía para volver a enfriar el interior de estos a la misma temperatura. Además, descongelar los productos en el frigorífico puede generar frío gratuito mientras que meter alimentos calientes supone un mayor gasto energético.

7. Esperar para poner la lavadora y el lavavajillas a que tengan la carga completa significa

gastar menos agua y electricidad que ponerlo dos veces a media carga, aún con el programa ECO. A su vez, tender en el exterior de la casa, siempre que sea posible, en vez de poner una secadora es un gesto que ayuda a ahorrar mucha luz.

8. A la hora de cocinar, tapar las ollas y procurar que el diámetro de estas sea más grande que el del fogón son gestos que evitan desperdiciar energía. Usar el microondas en vez del horno puede significar reducir en un 70% el consumo de energía. Finalmente, siempre hay que acordarse de apagar el horno o los fogones un poco antes de terminar de cocinar, para poder aprovechar el calor residual.

9. Planchar de una sola vez toda la ropa, en vez de esperar a que se caliente la plancha cada vez que se va a utilizar, supone un ahorro de luz. Además, si se aprovecha el calor residual y no se deja encendida más tiempo del necesario, también se gasta menos energía.

10. Realizar un mantenimiento periódico de los aparatos eléctricos y de climatización evita que se estropeen antes de tiempo y que tengan que realizar un sobreesfuerzo energético para funcionar.

Fuente: 20MINUTOS.ES / FOTOCASA